

El papel del sector privado empresarial en la reintegración de las FARC-EP¹

LINA CAMILA ARRIETA CEBALLOS^{2,*}
DALIA MILENA RODRÍGUEZ CARDOZO^{3,**}

Resumen

En este artículo analizaremos como se ha involucrado el sector privado empresarial en el marco del proceso de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla FARC-EP. Se expone la importancia fundamental de este sector como un actor clave en la construcción de paz, sus motivaciones sociales para que el proceso logre tener mayor fortaleza y pueda ser posible; asimismo cómo este sector ha aportado en temas como: inserción laboral, aportes económicos y labores sociales; examinaremos cuáles son sus intereses y en qué ámbitos económicos y sociales participan activamente. Se continúa con el desarrollo del porque y de qué manera se ven implicados en los aspectos más importantes del proceso de paz.

Palabras clave: sector privado, proceso de paz, inclusión social, desmovilización colectiva, reintegración laboral.

Clasificación JEL: A1, D74, I31, J50.

The role of the private sector in the labor reintegration of the FARC-EP

Abstract

In this paper, we will analyze how the private sector has been involved in the peace process of the

¹ Este artículo es un producto de una investigación en desarrollo titulada: Papel del sector privado en la reintegración laboral de las FARC-EP; que tiene como finalidad analizar qué tan influyente es el sector empresarial en los post-acuerdos del presidente Juan Manuel Santos, del semillero Ideologías Políticas

² Estudiante de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos, Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad de la Universidad Militar Nueva Granada vinculada al semillero de Ideologías Políticas, Colombia.

* linaaceballos@yahoo.com

³ Estudiante de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos, Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad de la Universidad Militar Nueva Granada vinculada al semillero de Ideologías Políticas, Colombia.

* daliamilena56@hotmail.com.

Fecha de recepción:
23 de mayo de 2019.

Fecha de aceptación:
5 de noviembre de 2019.

Para citar este artículo:
Arrieta, L. y Rodríguez, D. (2019). El papel del sector privado empresarial en la reintegración de las FARC-EP. *Perspectivas en inteligencia*, 11(20): 319-331.

government of Juan Manuel Santos and the guerrilla FARC-EP. The fundamental importance of the business sector as a key actor in the construction of peace is exposed; their social motivations so that the process achieves greater strength and may be possible; also of how this sector has contributed on issues such as: labor insertion, economic contributions and social work; we will examine what their interests are, in which economic and social areas they actively participate. It continues with the development of why and in what way they are involved in the most important aspects of the peace process.

Keywords: private sector, peace process, social inclusion, collective demobilization, labor reintegration.

JEL classification: A1, D74, I31, J50.

Introducción

Los conflictos armados existentes en el mundo que se han prologado durante mucho tiempo, se han configurado en una de las problemáticas más grandes para los Estados, por sus grandes daños a la población. Simultáneamente, el origen de guerras internas y externas incrementó la importancia de la negociación, como fórmula para la terminación de un conflicto. Los años 90 tuvieron una repercusión muy importante en la diversidad de conflictos armados que estaban vigentes en el mundo, dado que se generó un crecimiento considerable de creación y elaboración de procesos de paz. Para (Darby, 2011) un proceso de paz es un concepto extenso que se refiere al esfuerzo de actores de un conflicto por hallar una solución que suele ser pacífica y abarca elementos como las exploraciones iniciales entre las partes, las negociaciones, los acuerdos y su implementación.

La segunda mitad del siglo XX y los inicios del siglo XXI se han caracterizado por la participación activa del sector privado en diferentes aspectos inherentes a la resolución de un conflicto, recibiendo así una creciente atención en los últimos años. Esto se genera por diferentes circunstancias: en primer lugar, el sector privado –ya sea nacional o multinacional– a menudo está presente en situaciones de conflictos armados, expuesto en múltiples riesgos y repercusiones, que muchas veces le obliga a actuar. Segundo, este sector dispone de una diversidad de recursos apropiados para intervenir de distintas formas en un acuerdo de paz. Tercero, pueden llegar desempeñar roles estatales, en atención a que, cuando existen situación de conflicto, en muchas ocasiones se ha descrito a los estados como incapaces de proporcionar los servicios y funciones esenciales, al menos en una parte de su población.

La empresa juega distintos roles dentro del conflicto armado: víctima, agente de construcción de paz y, en algunos casos, generador de conflicto. El papel de las empresas privadas ha sido fundamental a lo largo de los años para que cualquier proceso de paz alrededor del mundo sea exitoso en su función como constructoras de paz –o, por el contrario, impedir que esta prospere–, considerando que las empresas cuentan con todos los recursos necesarios para su consolidación: capital, conocimiento y habilidades administrativas. En los últimos años, el sector empresarial en Colombia se ha mostrado interesado en el conflicto que vive el país, en virtud del cual se han vinculado a diversos programas que les permite conocer más a fondo sobre el conflicto y los derechos humanos y, de esta manera, consolidar su compromiso con respecto a este tema.

De igual forma, se le asigna un papel fundamental a las organizaciones que están en los procesos de inclusión social. La participación de las empresas en el

pos-acuerdo conlleva una responsabilidad ética y social, por su contribución en la construcción de mecanismos que garanticen la cohesión social y la inserción de los actores del conflicto al mundo laboral. El aporte económico de las empresas es fundamental para el desarrollo de programas de educación y de gestión de talento humano, que permitan a la formación humana e integral de los actores del conflicto armado y, a su vez, aporten a la estabilidad social de los mismos y al incremento de la productividad del país. En Colombia, desde los primeros intentos por comenzar diálogos de paz, se ha hecho partícipe al sector privado empresarial como actor fundamental para poner fin al conflicto. El gobierno actualmente viene estructurando un programa para el proceso de desmovilización, dentro del cual desarrollan un proyecto de reintegración social, a través del cual los desmovilizados logran vincularse y reingresar a la sociedad civil a través de diferentes canales. Uno de estos canales es la inclusión laboral de estas personas.

En el desarrollo de este artículo se observará cómo era el papel del sector empresarial antes de los acuerdos pactados en la Habana, qué tan influyentes eran y cómo se desarrollaban las inclusiones sociales sin la existencia de un acuerdo de paz. Luego se analizará cómo se ha venido desarrollando este sector en cada uno de los procesos de reincorporación de los reintegrados, tanto en lo social como lo económico; se describirán, además, a las empresas – tanto colombianas como multinacionales– que han participado en esta fase de inserción social, cómo ha sido el proceso y qué tanto se ha visto beneficiado este sector al incluir labores sociales con reinsertados de las FARC-EP. Por último, se dará una breve conclusión sobre estos avances de la investigación, debido a que la misma aún se encuentra en desarrollo.

Sector empresarial, su trabajo e influencia antes de la firma de los acuerdos en la Habana

El primer diálogo de paz realizado en Colombia se efectuó hace 36 años, durante el gobierno de Belisario Betancur, debido a que el conflicto armado con el grupo guerrillero de las FARC-EP venía aconteciendo desde mucho antes que se formalizara su creación en 1964 y porque sólo hasta 1982 el Estado aceptó negociar una salida conciliadora (Cardona y González, 2016). Es decir, desde 1982 se han propiciado diversas formas de conciliar con el grupo guerrillero, a partir de las cuales el Estado colombiano ha establecido negociaciones en siete diálogos de paz, resultando exitoso únicamente el proceso de paz realizado por el ex presidente Juan Manuel Santos.

Una de las primeras iniciativas para trabajar directamente en el conflicto comenzó en el 2009 (cuando hablar de superación de conflicto era difícil) con tres organizaciones: Consejo Internacional de Industria Sueca, Asociación Nacional de Empresarios en Colombia y Fundación Ideas para la paz (que era la que más tenía experiencia en el tema del conflicto). Todo el proyecto se desarrolló entre 2009 y 2013, en las regiones del Atlántico, Santander, Cauca, y Valle del Cauca y se fundamentó en los siguientes elementos: el sector privado como un actor clave en la construcción de paz, construcción de paz como eje central de la iniciativa, formulación de estrategias y herramientas prácticas para el sector privado en materia de empresas y construcción de paz (Paz, 2014).

Todo este proceso contó con tres fases: la primera (2009-2011), fue principalmente de investigación y sensibilización a los empresarios. Se identificaron las problemáticas que los afectaban, se desarrollaron diferentes actividades para lograr estrategias de trabajo, se identificaron los principales retos y dilemas que operan las empresas en Colombia e hicieron diagnósticos regionales. Para la segunda (2011-2012) se empezaron a implementar los resultados de la fase inicial, se hizo un proceso de difusión de la información con empresas nacionales e internacionales y se continuó con la sensibilización para que así se tuviera más claridad acerca del tema y se entendiera la importancia de este. La tercera fase (2012-2013) se trabajó sobre la consolidación de los resultados logrados de las fases anteriores; de todas las prácticas realizadas se destacó la “Guía Antiextorsión”, en la cual trabajaron cinco empresas en dos regiones del país, una en Santander y cuatro en Cauca, mediante la cual se desarrolló un modelo de operación empresarial que se fundamentó en el trabajo realizado en el municipio de Puerto Gaitán - Meta.

En el desarrollo de este plan se vieron involucradas empresas como Coca-Cola FEMSA, la cual crea el “Banco de Tiempo” –con el apoyo de la ACR (Agencia Colombiana para la Reintegración) conocida actualmente como Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN)–, como una estrategia de capacitación y formación en emprendimiento laboral para excombatientes a través de la donación de tiempo de los profesionales y colaboradores de la empresa embotelladora. En esa misma línea, la Fundación Carvajal creó la Cooperativa de Trabajo Asociado “Mundo Maderas”, un negocio inclusivo con excombatientes encargado de producir y reparar estibas en la Ciudad de Cali, con el objetivo de promover una alternativa de generación de ingresos a partir de un emprendimiento que les permitiera lograr la estabilidad e independencia económica necesarias en el proceso de reinserción a la vida civil a los asociados y a sus familias (Paz, 2014).

Participación del sector empresarial en los diálogos de La Habana

El 28 de agosto de 2012, después de dos años de asumir por primera vez el cargo de presidente de la República, Juan Manuel Santos anunció el inicio del proceso de paz con la guerrilla de las FARC-EP en La Habana, Cuba. En agosto del 2016 se cerraron las negociaciones y el 26 de septiembre se realizó la primera firma de los acuerdos en Cartagena; sin embargo, debido a que en el plebiscito que se efectuó hasta el 2 de octubre de ese mismo año, una parte de la población rechazó los acuerdos estipulados hasta el momento y, debido a esto, se realizaron algunas modificaciones teniendo en cuenta a diferentes sectores políticos dando, como resultado, la firma del acuerdo definitivo el 24 de noviembre. En dicho acuerdo, se establecieron seis puntos primordiales en los cuales el sector privado empresarial tiene un papel activo y en dos principalmente: el primero, la reforma rural integral con los programas de desarrollo con enfoque territorial (PDET) y el tercero con la reincorporación de las FARC-EP a la vida civil –en lo económico, social y político–, de acuerdo con sus intereses. Por otro lado, se enmarcaron otros objetivos en los acuerdos de paz como promover el pluralismo y la inclusión política en un periodo de transición, así como fortalecer los mecanismos de participación para asegurar la efectividad de esa participación en la formulación de políticas y en la implementación de los acuerdos.

Una vez se suscribieron los acuerdos en La Habana entre el Estado y las FARC, el país entró en una etapa de post-acuerdo, periodo de tiempo en el cual los actores al margen de la ley avanzaron en el proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), para integrarse nuevamente a la vida civil; es aquí donde el Estado requiere proveer las condiciones necesarias para que las víctimas sean debidamente identificadas, reparadas y se les brinde apoyo integral para recuperar lo perdido (Valero, 2015). El gran desafío del DDR sigue siendo la creación de condiciones integrales políticas, sociales y económicas (Políticos, 2013), que garanticen el sostenimiento de los excombatientes en un escenario de legalidad y bajo el pleno ejercicio de sus derechos y deberes ciudadanos generando, en pro de ello, condiciones que favorezcan sus realidades personales, sus entornos familiares, así como los contextos receptores (comunidades) (Mejía, 2014).

¿Cómo llegan las empresas a involucrarse en la reintegración? Algunas han tomado la iniciativa de acercarse a funcionarios públicos para solicitar la vinculación de desmovilizados a sus empresas, pero esa no es la tendencia. Al parecer, muchas de las organizaciones involucradas en reinserción han respondido al llamado del gobierno, bien sea de forma directa (llamados del

presidente en alocuciones públicas, reuniones citadas por funcionarios de alto nivel, visitas del gobierno) o a través de los gremios (Guáqueta & Orsini, 2007). Es usual que las empresas que están considerando ayudar en la reinserción se fijan en otras e indaguen cómo les ha ido con los desmovilizados. De ahí la importancia del éxito en los proyectos actuales de empleo y de una mayor difusión de los casos que existen.

En el segundo período de Juan Manuel Santos el respaldo electoral a la paz legitimó la decisión del sector empresarial de comprometerse con el proceso. Esta legitimidad animó a muchos líderes empresariales y a muchas organizaciones a alinearse estratégicamente con la paz: considerar la reinserción de desmovilizados a través de las organizaciones empresariales, realizar más inversión social, fortalecer la inclusión social (programas laborales enfocados en víctimas de la violencia, minorías y demás), acercar los servicios y productos a las regiones en conflicto y comenzar a pensar más el desarrollo económico desde las regiones y no solo desde las grandes capitales (Herrera, 2015).

En este proceso, el 15 de septiembre de 2016 se reunieron el equipo negociador del gobierno y el presidente Juan Manuel Santos con empresarios del sector privado en la Cámara de Comercio de Bogotá, para discutir su rol en el post-acuerdo (Dinero, 2013) en la búsqueda, de todas las formas posibles, por contar con el apoyo de las empresas, debido a que este sector es relevante para encarrilar de manera sostenida un proceso de construcción de paz (Rettberg & Rivas, ResearchGate, 2012). Por lo tanto, el sector privado emerge como uno de los nuevos socios y actores de la construcción de paz; los aportes que hace este sector son múltiples, ya que genera y controla muchos de los recursos necesarios para lograr que sea exitoso, paga impuestos, genera la inversión, emplea o no emplea. Asimismo, tiene la capacidad de incidir, delimitar y condicionar la agenda de la paz, en la medida en que simplemente con decisiones de inversión puede emitir señales propensas a apoyar o a expresar desacuerdo con políticas de construcción de paz (Rettberg, 2011); las empresas, por añadidura, pueden ayudar a seguir fortaleciendo las instituciones del Estado en las regiones y a llenar de forma creativa y decidida los espacios que deja la violencia. El sector privado es “la niña consentida” de la construcción de paz, porque se reconoce crecientemente el papel importante que este sector juega a la hora de facilitar u obstaculizar en la transición a la paz y, en este caso, se incluyen tanto a multinacionales como a empresas nacionales.

Uno de los principales problemas que existe con las organizaciones multinacionales es el riesgo elevado que corren sus actividades, dado que han sido vistas por los grupos guerrilleros colombianos como “invasoras” y por los

grupos paramilitares como fuente de financiación y objeto de protección de la llamada “vacuna” (Gutiérrez, 2008) y esto puede conducir a que les sea más difícil contribuir a la construcción de paz. Con relación a lo citado, estas multinacionales por lo general, son consideradas muy atractivas para financiar proyectos de paz, pues cuentan con enorme presupuesto que, en muchas ocasiones supera el de muchos Estados; tener esta cantidad de presupuesto les permite fomentar la capacidad doméstica y además promover un liderazgo que es esencial para la construcción de paz en un país.

La analogía entre las multinacionales y la construcción de paz se concentra en el papel que pueden jugar y al mismo tiempo ejecutar este prototipo de empresas, en proporción con la financiación de aquellos proyectos que son necesarios para la paz. Esto refleja su potencial y capacidad de inversión para contribuir a la disminución de violencia, en tanto que exista un conflicto y en la etapa de post-acuerdo. También la literatura se refiere a las posibles motivaciones sociales que puedan tener las corporaciones internacionales para coadyuvar en la construcción de paz, que pueden cifrarse en el prestigio y la reputación, en el mero altruismo o en la RSE (Responsabilidad Social Empresarial) y el trasfondo ético que ella supone (Jiménez, 2014).

El atractivo del sector empresarial y en particular de las multinacionales para la construcción de paz, consiste en que éstas cuentan con recursos privilegiados como capital, conocimiento y habilidades administrativas. Ello se traduce en la capacidad de crear inversión y empleos, por ejemplo, para desmovilizados del conflicto, pero también para las víctimas de este. Por tal razón, el Estado debe diseñar incentivos –que pueden ser tanto económicos como no económicos– para atraer a las multinacionales a que participen en dichos procesos. En cuanto a la dimensión política en el ámbito de las relaciones internacionales, un factor que ha contribuido al interés de las empresas a participar en la construcción de paz es la presencia de donantes de la cooperación, los cuales ayudan a capturar la atención del empresariado, al aportar fondos de cofinanciación de proyectos y enlazar los recursos financieros de la cooperación a temas de paz (Guáqueta, 2006).

El post-acuerdo y las empresas multinacionales

Según la Agencia Colombiana para la Reintegración, en el país ya existen por lo menos 500 empresas que generan empleo para desmovilizados. En algunos casos se le brinda oportunidades de trabajo tanto a víctimas del conflicto como a reinsertados.

Entre las empresas que más empleo generan a reinsertados están: Terpel, Cencosud, Eternit, Bancolombia, Fundación Social (Banco Caja Social), Sodexo, Corona, Coltabaco, Juan Valdéz, Grupo Bolívar, Empresa de Aseo de Bucaramanga, Cámara de Comercio de Bogotá (CCB), Ingenio Manuelita, Uniformar, EPM, Empresa de Energía de Norte de Santander, Ingenio San Carlos, Cementera San Marcos, entre otras. A continuación, citaremos la más que han tenido un papel activo en la inserción laboral:

- 1) Grupo Éxito, siendo su accionista mayoritario de la multinacional francesa Casino. A través de su fundación de RSE, entre el 2010 y el 2012 buscó “brindar oportunidades de formación para el trabajo e inserción laboral, a personas que la sociedad margina por poseer unas características diferentes y que han sido adquiridas como consecuencia de la violencia urbana o rural, los prejuicios, la discriminación” (Zuluaga, 2010). De este programa se han beneficiaron 263 reinsertados y luego en 2012 adelantó un programa de inclusión laboral que genera 342 puestos de trabajo para ‘integrantes de poblaciones vulnerables’.
- 2) La firma norteamericana Coca-Cola FEMSA, desde 2007, ha participado en la reintegración de excombatientes apoyando a la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) con el Programa de Paz y Reconciliación, el cual ha beneficiado a más de 400 reintegrados, a través de cuatro iniciativas: 1) Contribución de tiempo, 2) Proyectos productivos, 3) Centros de aprendizaje comunitario, y 4) Espacio de paz y reconciliación (ARN, 2015). Sin embargo, esta multinacional es blanco de críticas por parte de sindicatos como Sinaltrainal, que la acusan de patrocinar la muerte de sindicalistas o negociar con paramilitares, entre otros graves cargos (El Tiempo, 2001). Podemos decir que las multinacionales americanas muestran una tendencia a ser parte del conflicto, a la vez que hacen acciones de construcción de paz. De once empresas norteamericanas (EE. UU. y Canadá), dentro de las 50 consideradas en la investigación de Gabriel Jiménez, sólo tres hacen programas de construcción de paz y las tres han sido acusadas de alguna forma de colaboración en el conflicto.
- 3) Sodexo Colombia, a través de la creación del Programa “Soluciones”, donde buscan dar una segunda oportunidad a todas aquellas personas que han sido víctimas del conflicto armado y que, de una u otra manera, han estado vinculadas con grupos al margen de la ley. Este proyecto se ha fortalecido con el apoyo de la Agencia Colombiana para la Reintegración. “Soluciones” tiene hasta la fecha más de 100 trabajadores vinculados y de ellos, el 80% son personas que pasaron, en algún momento de su vida, por grupos al margen de la ley. El porcentaje restante (20%) son víctimas del conflicto. Gracias a su trayectoria e importante impacto a nivel social y

empresarial, en el año 2013 se otorgó a Sodexo el Premio Portafolio, como reconocimiento a su labor en temas de Responsabilidad Social, dado que el Programa Soluciones cumple un papel representativo, que contribuye a la reconciliación del país.

- 4) Parque Nacional de la Cultura Agropecuaria (PANACA). En el 2013 y a través Programa de Líderes Rurales, constituyó la fundación del Parque Panaca, a fin de dar una oportunidad a personas que vivieron de primera mano el conflicto armado. En este programa los reinsertados y desmovilizados reciben cursos de capacitación práctica y teórica durante 78 días, en los que adquieren técnicas y habilidades básicas para desempeñarse como pequeños microempresarios. Se integran bajo el modelo de convivencia y de respeto a la tolerancia, soportado en actividades de conocimiento y recreación, con atención médica y psicosocial. Este programa experimental demostró las ventajas de que la empresa privada sea activa y propositiva en la construcción de paz, pues se trató de una alianza entre la ARN, el Parque Nacional de la Cultura Agropecuaria (Panaca), a través de su fundación, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Conclusiones parciales

En Colombia, desde los primeros intentos por consolidar la paz, se concibió la participación del sector empresarial como parte fundamental de cualquier proceso. Desde el reciente acuerdo de paz del gobierno de Juan Manuel Santos, esta investigación identifica al sector empresarial involucrado desde el inicio, en aras de entender la importancia de la finalización del conflicto armado con una de las guerrillas más viejas del continente; seguir exponiendo las diversas ventajas que trae consigo su finalización y posterior reintegración a la vida civil con su respaldo decidido.

Dado que el proceso de paz es relativamente de reciente data, es importante resaltar que hasta ahora el sector privado está empezando a involucrarse en temas como la construcción de paz, quizá porque aún está presente el imaginario que existe frente al desmovilizado, que funge como barrera para su inclusión laboral y civil. Y, por último, la falta de recursos genera inquietud en el sector privado, puesto que serán las empresas las que tendrán la posibilidad de otorgar empleo y estas requieren que el desmovilizado esté capacitado para desempeñar su vida laboral en este momento de post-acuerdo que vive el país. En ese sentido, esto genera dudas dentro del sector privado, debido a que actualmente estamos en un momento de incertidumbre con los resultados

finales de los acuerdos, pero es fundamental que se sigan realizando otros proyectos por iniciativa de las empresas que participan en la construcción de paz, para que así se sigan sumando nuevas.

Esta investigación seguirá profundizando en cómo el sector privado, desde el enfoque empresarial, continúa brindando oportunidades de inserción laboral y aportes económicos, que han permitido que la implementación del proceso de paz se pueda lograr y, sobre todo, que sea más eficiente.

Referencias

1. Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) (03 de diciembre, 2015). ARN. Recuperado de: <http://www.reintegracion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2015/12/04122015.aspx>.
2. Cardona, J., y González, C. (22 de junio, 2016). Hace 34 años se inició el proceso de paz con las Farc en el gobierno de Belisario Betancur. *El Espectador*. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/hace-34-anos-se-inicio-el-proceso-de-paz-con-las-farc-en-el-gobierno-de-belisario-betancur-articulo-854540>.
3. Darby, J. (2011). *Los efectos de la violencia en los procesos de paz*. Instituto de la Paz de los Estados Unidos.
4. Dinero. (04 de abril de 2013). *El negocio de la guerra*. Dinero.
5. Ecopetrol (2012). Ecopetrol. Recuperado de: <https://www.ecopetrol.com.co/especiales/html3/dimension-social/derechos-humanos.html>.
6. Endesa (2014). *Informe de sostenibilidad. Informe anual 2014*. Recuperado de: <https://www.endesa.com/content/dam/enel-es/home/inversores/infoeconomicafinanciera/informesanuales/documentos/2014/Informe%20de%20Sostenibilidad%202014.pdf>.
7. Guáqueta, A. (01 de agosto, 2006). Operando en medio del conflicto: construcción de paz y algunas mejores prácticas de empresas. *Fundación Ideas para la Paz*. Recuperado de: <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/102>.
8. Guáqueta, A., y Orsini, Y. (2007). *Empresarios y reintegración: casos, experiencias y lecciones*. Serie Informes n.º 4. Bogotá: Fundación Ideas para la Paz. Recuperado de: https://www.files.ethz.ch/isn/151588/empresarios_web.pdf.
9. Gutiérrez, F. (2008). Clausewitz vindicated? Economics and politics in the Colombian war. In S. Kalyvas, I. Shapiro, & T. Masoud (Eds.), *Order, Conflict, and Violence* (pp. 219-241). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511755903.010
10. Herrera, M. (18 de julio, 2015). El sector privado en la coyuntura actual del proceso de paz. *Portafolio*. Recuperado de: <https://www.portafolio.co/opinion/redaccion-portafolio/sector-privado-coyuntura-actual-proceso-paz-39718>.
11. Jiménez, G. (2014). Multinacionales y responsabilidad social empresarial en la construcción de paz en Colombia. *Cuadernos de Administración*, 27(48), 67-96. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/cadm/v27n48/v27n48a04.pdf>.
12. Mejía, L. (2014). *La reactivación social y económica de los grupos armados ilegales en Colombia*. ARN. Recuperado de: <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/La%20Reintegraci%C3%B3n%20social%20y%20econ%C3%B3mica%20de%20los%20grupos%20armados%20ilegales%20en%20Colombia.pdf>.
13. Nestlé (01 de octubre, 2011). NESTLÉ® de Colombia ganadora del premio Emprender Paz 2011. *Nestlé*. Recuperado de: <https://www.nestle.com.co/media/pressreleases/2011-premio-emprender-paz>.
14. Fundación Ideas por la Paz (2014). Construir paz desde el sector empresarial. *Fundación Ideas para la Paz*. Recuperado de: <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/945>.
15. Políticos, I. d. (noviembre de 2013). Universidad Militar Nueva Granada. Recuperado de: <http://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/13498>.
16. Real Academia Española (2018). Concepto de "multinacional". *RAE*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=Q4QmPcP>.

17. Rettberg, A. (10 de marzo, 2011). *La empresa privada en la construcción de paz en Colombia. Primer Foro Colombiano en Construcción de Paz*. Bogotá.
18. Rettberg, A., y Rivas, Á. (2012). El sector empresarial y la construcción de paz en Colombia: entre el optimismo y el desencanto. En Rettberg, A. (ed.). *Construcción de paz en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/300332986_El_sector_empresarial_y_la_construccion_de_paz_en_Colombia_entre_el_optimismo_y_el_desencanto.
19. Semana (5 de noviembre, 2013). Las 100 empresas más grandes de Colombia. *Revista Semana*. Recuperado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/las-100-empresas-mas-grandes-colombia/342791-3>.
20. El Tiempo (20 de julio, 2001). Caso de sindicalistas de Coca Cola llega tribunales de E.U. *El Tiempo*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-443276>.
21. El Universal (01 de octubre, 2015). Ya son 500 las empresas que emplean a desmovilizados. *El Universal*. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.co/economica/ya-son-500-las-empresas-que-emplean-desmovilizados-207382-CTEU309579>.
22. Valero, M. (septiembre de 2015). *Los costos del postconflicto en Colombia. una visión prospectiva a partir de los campos de la seguridad humana y sus tendencias* (trabajo de grado). Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada - Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad - Especialización en Administración de la Seguridad. Recuperado de: <http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/7092/3/LOS%20COSTOS%20DEL%20POSTCONFLICTO%20EN%20COLOMBIA.pdf>.
23. Zuluaga, A. (2010). El grupo ÉXITO y su atención a la población vulnerable en Colombia. En Prandi, M. y Lozano, J. (eds.). *La RSE en contextos de conflicto y posconflicto: de la gestión del riesgo a la creación del valor*. Barcelona: Escola de Cultura de Pau (UAB)/ Instituto de Innovación Social (ESADE), 151-154. Recuperado de: <https://escolapau.uab.cat/img/programas/derecho/webRSE.pdf>.